

# Editorial

El figuerismo logró al fin que la Asamblea Legislativa aprobara por 31 votos contra 14 su demanda de nulidad contra el P.P.I. Para lograr esta exigua mayoría el figuerismo apeló a toda clase de maniobras, poniendo una vez más de relieve su falta de escrúpulos. Cuando el viernes de la semana pasada el asunto entró en tercer debate, los figueristas solamente tenían 29 votos —uno menos de lo necesario— en favor de la demanda. Entonces hicieron pasar una moción para posponer el tercer debate "hasta por tres sesiones". El lunes Arroyo Blanco pasó nueva moción para que el asunto se votara en definitiva el martes. Para ese día ellos contaban con que el suplente Rodríguez Blanco, que había venido votando contra la demanda, no podía entrar a la Asamblea por impedirlo el reglamento. Los figueristas aprovecharon además la circunstancia de que el martes el diputado don Moisés Aguilar llegó cinco minutos tarde.

Las maniobras figueristas no se limitaron a eso. Amenazaron a varios diputados propietarios para que no asistieran a la sesión. Tal fue el caso, por ejemplo, del diputado Mandas Chacón, quien había manifestado que votaría contra la demanda y no asistió a pesar de diversas instancias que se le hicieron.

Francamente dijo que no asistiría porque temía las represalias de los figueristas

Como se comprende, el pronunciamiento de la Asamblea carece de base moral. Es una ley contra la democracia conseguida con métodos tortuosos.

No sabemos qué hará ahora el señor Presidente de la República. ¿Vetará o sancionará la ley que pretende privar a un sector de costarricenses del derecho de elegir a sus diputados, y a don Joaquín García Monge y a Carlos Luis Sáenz y a muchos otros ciudadanos del derecho de representar a su pueblo en la Asamblea. Solamente sabemos que don Otilio Ulate, en su mensaje del primero de Mayo, se pronunció en favor de la legalidad del P.P.I. Esperamos, por tanto, que el señor Ulate hará buenas sus palabras vetando esta ley.

Lo ocurrido en la Asamblea, debe hacer meditar a todo el mundo: ¿Qué no había el figuerismo si lograra volver a ocupar el Poder? Su médula antidemocrática está a la vista. Con el pretexto de combatir al comunismo, es capaz de proscribir de la vida pública a todos sus enemigos. Por eso, sea cual sea la resolución del Poder Ejecutivo, debemos redoblar los esfuerzos para lograr que este nefando grupo gane las elecciones.

## Campaña contra el Alto Costo de la Vida emprenderá la C.G.T.C.

[La Confederación General de Trabajadores Costarricenses (Sindicatos Independientes)] se propone realizar una intensa campaña de [lucha contra el costo de la vida]. En efecto, —nos informaron en fuentes sindicales—, las estadísticas oficiales de precios indican el aumento del costo de la vida de mes a mes. Hay que tomar en cuenta que las estadísticas oficiales siempre se quedan muy por debajo de la realidad, y que ésta es mucho más grave que lo que indican tales estadísticas.

Los altos precios reducen constantemente el poder adquisitivo de los salarios obreros, con lo que se opera en la realidad una baja de los salarios nominales.

El fenómeno que se está operando revela la falsedad de los que, interesadamente, dicen que los aumentos de los salarios son contrarios al interés del trabajador, porque a un aumento de salarios sigue inevitablemente una alza de los precios. La verdad es que en estos momentos [aumentan los precios sin que se haya producido aumentos en los salarios]. El trabajador llega a plantearse el problema de la insuficiencia de sus salarios cuando ya los precios alcanzan niveles imposibles.

La clase obrera no puede ver impasible el ritmo creciente de los precios que afectan de una manera directa la miserable economía de los

hogares proletarios. Hay que tomar en cuenta además que el [aumento de los precios] se viene operando en aquellos renglones de imprescindible necesidad, como son la alimentación, la vivienda, etc., etc.

La C.G.T.C. [emprenderá campaña por un aumento general de salarios]. Iniciarán la lucha los trabajadores de la harina, a través de su sindicato, quienes están dispuestos a demostrar que los patronos pueden elevar sus salarios sin elevar el precio del pan. Los trabajadores se disponen a luchar por mejores salarios pero a la vez también contra nuevas alzas en los precios.